

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Reflexión Inicial

El estudio que se desarrolla a continuación, surge a partir de una motivación personal. Más allá del diálogo intercultural entre mestizos e indígenas en México, tengo un gran interés por comprender la raíz de la apatía e indiferencia de la población mestiza hacia la población indígena.

¿Por qué generalmente cuando entre la población mestiza se habla de acercar a mestizos e indígenas a través del diálogo, se minimiza la brecha que existe o simplemente se reconoce de manera superficial y se olvida en un instante? Incluso al trasladarlo al aula, no se ubica como un problema educativo, social y político. Se asume como un aspecto propio de la vida multicultural de las sociedades modernas o como una característica más de la sociedad mexicana contemporánea.

A lo largo de la revisión de literatura del ámbito educativo, he encontrado diversos estudios que profundizan sobre el diálogo intercultural y su importancia. Así mismo, he identificado pocos estudios que analicen o describan las motivaciones y los esfuerzos (o falta de ellos) de la población mestiza para promover este diálogo o los factores psicosocioculturales que influyen a quienes participan en estos diálogos como personas, no como instituciones o “culturas”. Existe una gran necesidad de identificar estos elementos. De hacerlos explícitos y de sensibilizar a la población mestiza en México respecto a la importancia de establecer puentes de comunicación con un interés genuino en comprender al otro, permitiendo así reducir la distancia que históricamente ha existido entre las personas que pertenecemos a estas dos culturas.

En las siguientes páginas, además de describir la importancia del problema y los elementos que permitirán dar un paso hacia su resolución, busco plasmar estas ideas con el mismo sentimiento de urgencia y la pasión que este tema despierta en mí.

1.2. Introducción General

En la actualidad el estado del conocimiento respecto al diálogo intercultural está concentrado en la *perspectiva indígena a nivel global (o diálogo entre culturas)*. Dicho panorama existe gracias a los resultados positivos alcanzados con este enfoque en políticas públicas, obtención de recursos y el reconocimiento de las diferencias y similitudes culturales, entre otros factores.

En contraste, la presente investigación analiza el diálogo intercultural desde una perspectiva inusual: el de la *cultura mestiza a nivel micro, es decir diálogo de persona a persona*. El objetivo de la misma es ampliar la información que existe actualmente sobre las condiciones requeridas para lograr un diálogo intercultural real entre personas de la cultura mestiza e indígena.

Para ello se tomará como punto de partida el estado de conocimiento actual de esta segunda perspectiva, a partir del cual se identificarán los elementos mínimos requeridos en el proceso de comunicación intercultural descrito. La investigación se centrará en el caso México, esperando que los resultados den claridad a estos elementos y establezcan una base que permita avanzar acerca del tema en otros contextos.

1.3. Problema Socioeducativo

La homogeneización de la población y la subsecuente adopción de la interculturalidad en las políticas educativas en México

Previo a la creación de la Secretaría de Educación Pública en Octubre de 1921, no existía ninguna política educativa de carácter nacional en México. Las políticas iniciales establecidas por José Vasconcelos y Moisés Sáenz, cuya máxima era “civilizar es

uniformar” (Sáenz, 1982, p. 92), son conocidas por promover el proceso de mexicanización de la población (Portal, 2010).

La tendencia a construir una cultura homogénea basada en la matriz cultural del dominio español fue la principal tentación de legitimar una visión nacional (Ladrón de Guevara, Navarro & López, 2011). Muestra de ello fue el establecimiento en la Ciudad de México de la Casa del Estudiante Indígena en los años veinte con el objetivo de reunir en un mismo sitio a personas provenientes de distintas etnias para instruirlos en la cultura mestiza o el establecimiento de las Casas del Pueblo de Vasconcelos para impartir la educación obligatoria y en español (García, 2004).

El proceso de mexicanización es formalizado y oficializado durante el régimen de Lázaro Cárdenas, en donde se acuña el concepto de *indigenismo* (Izquierdo, 2009). Es en estos tiempos cuando se crea el Instituto Nacional Indigenista y se establece una política con miras a “promover la creación de una ‘verdadera nación’ al integrar a la población indígena con la ‘nación mexicana’, particularmente a través de la aculturación, la educación y el uso generalizado del idioma español por toda la población” (Mendoza Zuany, 2009, p. 212).

A partir de ello, los maestros y las escuelas, a lo largo de casi cincuenta años, tuvieron la tarea de lograr que los indígenas asimilaran la cultura mestiza, olvidando la propia en el camino. Un caso común entre los pobladores de los pueblos originarios que asistían a la escuela en esta época era el sentimiento de que al asistir a la misma estaban traicionando su ‘lengua indígena’ al remplazarla por el español. Los maestros prohibían el uso del ‘lenguaje indígena’ como resultado de la política de gobierno y obligaban a los padres a hablarles en español a sus hijos (Deance & Vázquez, 2010).

Este fue un proceso altamente doloroso para los indígenas ya que implicó, en muchos casos, castigos o golpes para no mostrar su ‘legado indígena’ (Mendoza Zuany, 2009). “Como un arma etnocídica de aculturación, la educación frecuentemente ha tenido al

intención de des-indianizar a la gente y destruir la diversidad cultural y lingüística” (Pérez Aguilera & Figueroa Helland, 2011, p. 273).

Fue hasta 1992 donde a partir de la firma del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, México reconoce como parte de la constitución mexicana la naturaleza pluricultural de la nación. Nueve años después, con el gobierno del nuevo milenio, se incluirían por primera vez políticas educativas federales dirigidas a todas las culturas que habitan México, no solo a la mestiza.

Analizando las políticas educativas interculturales en México, desde su aparición hasta el momento, se puede observar cómo se han establecido fuertes bases respecto a cuatro áreas fundamentales: la riqueza cultural en la población mexicana, la construcción de la identidad a través de la diversidad, la preservación y la promoción del lenguaje de los indígenas y los procesos de enseñanza y aprendizaje de la Educación Intercultural en México (Moreno, 2013).

El enfoque unilateral de las políticas de educación intercultural en México dirigido a los indígenas

Uno de los errores más comunes a nivel global en la aplicación de la educación intercultural es dirigirla a un sector de la población específico. Como Iván Deance y Verónica Vázquez (2010) señalan, generalmente “la educación intercultural se ha reducido a aquella destinada a grupos indígenas, pero en estricto sentido, la educación para la interculturalidad no es tal, si no está dirigida a toda la población” (p. 38). México no es la excepción, aunque este error en el diseño de las políticas interculturales se debe principalmente al contexto en que fueron desarrolladas.

De acuerdo a un estudio (Moreno, 2013), hecho con base en los modelos de Educación Intercultural de García, Pulido y Montes (1997), México se encuentra en las etapas iniciales rumbo a un panorama plenamente intercultural. En estas etapas se parte de una política fallida dirigida a las minorías, en el caso de México el indigenismo, que busca que los indígenas asimilen la cultura mestiza.

Se han documentado en distintas ocasiones los avances en la normatividad sobre educación intercultural en México en contraste con su aplicación real en los distintos contextos escolares en México (Barriga Villanueva, 2008; Ladrón de Guevara et al., 2011; González Apodaca, 2009; Moreno, 2013). De acuerdo a estos estudios, los esfuerzos en educación intercultural deberían estar dirigidos a toda la población en México, tanto la cultura mestiza como la indígena, pero la realidad muestra que la mayor parte de las propuestas existentes han estado dirigidas a los indígenas a niveles educativos muy específicos (Casillas, 2011; Pérez Aguilera & Figueroa Helland, 2011).

Como lo afirma González Apodaca (2009), la realidad descrita está dada por “la estructura misma de la escuela como una institución histórica cuyas prácticas han sido diseñadas y entendidas en el marco de una cultura dominante” (p. 24).

Esto representa un problema educativo, toda vez que a partir del contexto escolar histórico en México no se está fomentando la creación de una sociedad intercultural genuina. Existe la necesidad de fomentar un acercamiento desde temprana edad, a través del diálogo intercultural, entre personas de la cultura mestiza e indígena. De modo que experimenten de primera mano las semejanzas y diferencias que existen con el otro y que esto a su vez, promueva relaciones simétricas entre los individuos de ambas culturas.

1.4. Problema de Investigación

Los elementos que deben existir para que suceda un diálogo a partir de un conjunto de posturas históricas entre culturas son distintos a los requeridos a nivel individual, de persona a persona. Esto no significa que los esfuerzos a nivel macro cultural sean menos importantes. La lucha contra el racismo, el reconocimiento de la universalidad de los derechos humanos y los procesos de mundialización, entre otros, (UNESCO, 2009a) establecen el marco dentro del cual las iniciativas a nivel personal pueden suceder.

Hay elementos comunes a las personas de todas las culturas que son importantes cultivar, tales como la capacidad de escuchar lo que el otro tiene que decir o la humildad de aceptar que no existe una postura cultural correcta o incorrecta, simplemente diferente.

Aunado a ello, existen ciertas competencias que se deben inculcar a las personas dependiendo de la cultura a la que pertenecen. En la actualidad muchos esfuerzos están dirigidos hacia los indígenas y a conocer mejor aquellos rasgos en su ideología que fomentan el diálogo con las demás, principalmente la mestiza (Quintero Montilla, 2009; Castañeda & Lozada, 2012; Krotz, 2004).

En contraste, las competencias asociadas a la cultura mestiza son pocas veces estudiadas desde esta perspectiva, pues normalmente se incluyen ya sea como parte de las competencias interculturales generales o son abordadas de manera tangencial en estudios con foco en los indígenas, lo cual da como resultado una descripción muy superficial.

Como se puede inducir a partir de los elementos anteriores, esto claramente representa un problema educativo; sin embargo es importante analizarlo también desde la base del conocimiento para entender por qué existe tan poca investigación sobre educación intercultural desde la perspectiva de la cultura mestiza a nivel persona a persona.

Más allá de la *ideología mestizante*, que asume que no existe un problema de racismo porque 'todos somos mestizos' pero por otro lado no se identifica con el otro por su color de piel, así como el entendimiento generalizado de que para el diálogo intercultural son los indígenas los que deben esforzarse por establecer este intercambio, se desconoce la razón por la cual el conocimiento desde esta perspectiva es escaso, por lo tanto esto es un claro problema de investigación. Los pocos trabajos encontrados en esta línea se reportan más adelante en la revisión de estudios antecedentes (Gómez Izquierdo & Sánchez, 2011).

Es a partir del vacío que ya se señaló en el ámbito socioeducativo y de investigación, que podemos enunciar el problema que representará el hilo conductor de este estudio, *hace falta un conocimiento preciso de los elementos indispensables en la cultura mestiza en México para alcanzar un diálogo intercultural de persona a persona con los indígenas.*

1.5. Pregunta de Investigación y Objetivos

La pregunta de investigación basada en el problema ya descrito es la siguiente:

¿Cuáles son los elementos indispensables que debe observar una persona que pertenece a la cultura mestiza para alcanzar un diálogo intercultural de persona a persona con los indígenas?

La pregunta focal del estudio empírico, que se explicará en detalle más adelante, para ambas partes participantes en el diálogo, indígenas y mestizos, es:

¿Qué hace falta para que exista o mejore su comunicación de igual a igual con el otro? ¿Qué cualidades considera usted tener para lograrlo y cuáles tendría que mejorar?

El objetivo principal de este estudio es:

Identificar los elementos que permitirán a las personas pertenecientes a la cultura mestiza en México establecer un diálogo intercultural con personas indígenas.

Esto se logrará mediante los siguientes objetivos específicos:

- Identificar las habilidades, actitudes y valores indispensables para que una persona que forma parte de la cultura mestiza pueda entablar un diálogo con personas indígenas.
- Interpretar los factores que limitan la disposición al diálogo intercultural de las personas identificadas con la cultura mestiza, en relación a las personas indígenas.

- A partir de estudios previos, desarrollar una investigación conceptual acerca de los elementos necesarios para un diálogo intercultural entre mestizos e indígenas, que servirá de base para el estudio empírico.
- Realizar un estudio empírico que recoja la perspectiva de mestizos e indígenas sobre los elementos indispensables para llevar a cabo un diálogo intercultural entre personas de estas culturas.

1.6. Revisión de literatura de casos antecedentes

En el presente apartado se describe el proceso formal de selección de publicaciones previas usando una matriz de búsqueda que permitió explorar el estado actual del conocimiento respecto al tema central de este estudio.

Inicialmente se identificaron una serie de descriptores clave, que posteriormente fueron agrupados dentro de las siguientes categorías: sujeto de estudio, contexto en el que se realizó la investigación, acciones relacionadas al sujeto o al contexto y características asociadas al estudio. Cada uno de estos elementos fue registrado en inglés y en español, logrando así la construcción de dos matrices de búsqueda.

Tabla 1: Matriz de descriptores en Español

	Y			
	Sujeto	Contexto	Acciones	Características
O	Mestizo	Intercultural	Comunicación	Aptitudes
	Indígena	Multicultural	Convivencia	Conductas
	(pueblos) originarios	Conflicto étnico	Interacción	Disposiciones
	Negro	Segregación	Diálogo	Competencias
	Blanco	Racismo		Experiencias
	(grupo) mayoritario			Representaciones

Tabla 2: Matriz de descriptores en Inglés

	Y			
	Sujeto	Contexto	Acciones	Características
O	Mestizo	Intercultural	Communication	Aptitudes
	Indigenous	Multicultural	Coexistence	Behaviors
	Native peoples	Ethnic conflict	Interaction	Dispositions
	Black	Segregation	Dialogue	Competencies
	White	Racism		Experiences
	Ruling class			Representations

En ellas, los descriptores de cada categoría fueron mezclados para obtener todas las posibles combinaciones y alcanzar así una mayor cobertura de casos anteriores. En las tablas 1 y 2 se presentan ambas matrices de búsqueda.

Con base en el número de descriptores, las distintas combinaciones rebasaron las mil búsquedas por base de datos, lo que dio como resultado un sinnúmero de publicaciones identificadas y a la vez muchas de estas repetidas. Las fuentes consultadas del 2011 al 2016 para efectos de esta investigación fueron:

- La biblioteca de la UDLAP, así como la red de bibliotecas asociadas a esta.
- La biblioteca académica en línea EBSCO
- El buscador de artículos académicos en línea, google scholar
- El estado del conocimiento de 2002 a 2012, el volumen sobre multiculturalismo y educación, publicado por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE)

La discriminación de los resultados de la búsqueda completa se redujo a 200 referencias, siendo las principales razones: estudios completamente centrados en temas de salud o medicina, generación de políticas públicas, diálogo de saberes a alto nivel, interculturalidad desde una perspectiva teológica y temas muy centrados en el aspecto filosófico de la interculturalidad.

De las publicaciones seleccionadas se realizó un análisis en profundidad de cada estudio, obteniendo información relevante y referencias que serán usadas a lo largo de este estudio. Sin embargo, sólo se identificaron once publicaciones que podrían ser

consideradas como casos antecedentes que hicieran referencia a los elementos necesarios para el éxito del diálogo intercultural desde la perspectiva de persona a persona.

De las publicaciones identificadas, solamente una (y otra tangencialmente) hace referencia al caso México (García, 2004; Bartolomé, 2014). Todas siguen un enfoque fenomenológico y el tipo de estudio varía entre estudios exploratorios, descriptivos y explicativos. Las disciplinas desde donde se aborda este tema son variadas: filosofía, sociología, educación, psicología y ciencias de la comunicación.

Alsina (1997) hace un análisis acerca de los elementos necesarios para la comunicación intercultural, identificando varios componentes importantes, siendo los más relevantes el conocimiento previo distinto entre emisor y receptor, el conocimiento de las particularidades de la cultura propia y las ajenas a través de un ejercicio de autoconciencia y conciencia cultural, la existencia de un lenguaje común, la importancia de la construcción de sentido en el intercambio de ideas y sobretodo la metacomunicación, es decir, la capacidad de explicar lo que queremos decir cuando decimos algo.

Bartolomé (2014) describe los principales problemas del diálogo intercultural en una sociedad plural en México, señalando la escasa investigación que existe ya que “la orientación predominante en estudios de comunicación intercultural se refiere a vínculos entre miembros de estados culturalmente diferentes” (p. 102). Hace un gran énfasis en la importancia de tener conciencia de las diferencias entre las culturas de las personas en conversación para evitar los estereotipos, que dañan fuertemente el diálogo intercultural. Durant y Shepherd (2009) también hacen referencia a los estereotipos, buscando evitar la reproducción de estos en un espacio de comunicación activo y con la búsqueda de cambios. La igualdad supone el reconocimiento de la diferencia.

Mitias y Al-Jasmi (2004) hacen un análisis profundo respecto a la importancia de la investigación del diálogo intercultural como un diálogo entre personas y no entre culturas. Así mismo, establecen este tipo de diálogo como el medio de expresión entre personas

a pesar de las diferencias que existen, ya sea geográficas, religiosas, educativas, tecnológicas o históricas. Las diferencias son una señal de fortaleza cultural. García (2004) propone abordar la comunicación intercultural desde tres aspectos centrales: reconocer las diferencias, corregir desigualdades y conectar con aquellos con los que nos comunicamos.

La aportación de Blase (2006) es en cuanto a la importancia de establecer espacios en donde pueda existir la comunicación entre personas de distintas culturas sin impactar su alteridad. Ortega Ruiz (2013) por su parte, habla de la pedagogía de la alteridad como paradigma de la educación intercultural, en donde describe cómo el discurso intercultural de cada persona inmerso en el contexto de pertenencia a su cultura, está inevitablemente referido a otras culturas.

Díaz Montiel (2012) aporta una perspectiva importante del diálogo intercultural entre personas desde otro enfoque, el del sujeto interdiscursivo, entendido como la creación del conocimiento de cada uno como sí mismo, a partir de la conciencia del otro. A su vez, Quintero Montilla (2009) establece que una de las premisas más importantes del diálogo intercultural es la de conocer y apreciar el valor del pensamiento filosófico de las otras culturas.

Tubert Oklander (2011) analiza cómo el diálogo intercultural entre personas puede verse altamente influenciado por la dificultad de interpretar, entender y traducir el lenguaje usado por el otro, tanto en términos de contexto como si las personas que participan en el diálogo lo hacen en su idioma nativo o no.

Apoyándose en su experiencia con grupos interculturales pequeños en aula, Nelson (1997) distingue la importancia de las diferencias entre culturas como parte del contexto del diálogo. La influencia de la representación de uno en la comunidad al momento de estructurar las conversaciones han demostrado presentar malos entendidos, incluso haciendo referencia a lo mismo. También el estilo de comunicación de cada cultura

puede ser muy distinto e impactar la forma en que se percibe al otro al momento del diálogo.

Ninguno de los estudios antecedentes aquí descritos aborda el mismo contexto que será la base para esta investigación, es decir, diálogo intercultural de persona a persona desde la perspectiva de la cultura mestiza de México. Todos los elementos ya mencionados son relevantes para este escenario, más los estudios identificados se realizaron en contextos distintos y su impacto o resultado puede variar.

En cuanto al resto de casos antecedentes resultantes de la matriz de búsqueda, se ha identificado que los temas más abordados son la interculturalidad como concepto y su aplicación desde diversas disciplinas como la comunicación, educación, lingüística o sociología (Alsina, 1997; Argueta Hernández, 2013; Barriga Villanueva, 2008; Fonet Betancourt, 2004; Sámano Rentería, 2011), el panorama actual de los indígenas dentro y fuera de la interculturalidad (Meneses & Salinas, 2014; Bartolomé, 2014; Horbath, 2013; Greathouse Amador, 2005; Dietz, 2004), los distintos canales de comunicación formal y no formal entre culturas (Durant & Shepherd, 2009; Alsina & Morla, 2001; Juránková, 2007; Rappaport & Pacho, 2005; García, 2004) y los esfuerzos por establecer programas de educación intercultural (Guitart & Gómez, 2010; Ortega Ruiz, 2013; Aguilar, 2004; Jeevanantham, 2001; Quilaqueo & Torres, 2013).

También es importante resaltar que en muy pocos escritos se habla de casos a nivel persona a persona, de interculturalidad entre pueblos originarios distintos o de educación intercultural dirigida a la cultura mestiza.

1.7. Justificación

Como se señaló en el apartado anterior, a pesar de que existen muchos estudios acerca de la interculturalidad, la educación intercultural y la comunicación intercultural, se encontraron muy pocos casos asociados al diálogo intercultural con un enfoque similar

al buscado en esta investigación. Por tanto, resulta relevante realizar el estudio, con carácter exploratorio.

A continuación se abordan tres temas que aportan una perspectiva importante respecto a la necesidad de alcanzar diálogos interculturales entre personas dentro del contexto mexicano, como un proceso volitivo de personas pertenecientes a la cultura mestiza. Dichas temáticas pretenden mostrar, de forma breve, la relevancia social del estudio.

La negación del problema intercultural: La ideología mestizante

La principal razón de que existan pocos esfuerzos para identificar los elementos que fomenten el diálogo intercultural en las personas pertenecientes a la cultura mestiza es el resultado de la *ideología mestizante*, porque esta población no lo considera un problema.

Este concepto es complejo y tiene varias capas debajo de sí, pero las implicaciones más importantes son, por un lado, que el mexicano no considera que exista un problema racial en la población debido a que *todos somos mexicanos* y, por el otro lado, que existe un problema real de identificación cultural con el prójimo en base a su color de piel (Gómez Izquierdo & Sánchez Díaz de Rivera, 2011).

La negación, como resultado de la ignorancia del panorama real, es otra forma de no ahondar en el tema de la identidad de la población mestiza ya que esto puede traerle conflictos, tales como su herencia asociada a los pueblos originarios, el reconocimiento del racismo y clasismo, relacionado al color de piel o la amenaza a su identidad mestiza, mediante la apreciación de la realidad multicultural en México.

Otra razón importante para que se desconozca el problema es que, aparentemente, no representa ningún beneficio importante para la cultura mestiza. No hay motivación ni atenta a su conciencia como para representar una necesidad de cambio en la forma en que perciben la realidad cultural en México.

Debido a que el problema de la cultura mestiza está encubierto o no es tan visible en comparación con las carencias y los evidentes problemas que existen entre los indígenas, la mayor parte de los esfuerzos se dirigen a estos últimos. Es importante señalar que hasta que no se establezca el contexto y los elementos a partir de los cuales sucederá el diálogo intercultural en ambas partes, todos los esfuerzos dirigidos a los indígenas se verán reducidos debido a que no tendrán eco en la contraparte mestiza. El diálogo es fundamental para avanzar en el tema intercultural.

Los conflictos de identidad como resultado de la falta de diálogo intercultural

La consecuencia de que exista poco conocimiento sobre los elementos necesarios en la cultura mestiza para establecer un diálogo intercultural es que no cambiará significativamente su postura respecto a las demás culturas. Al no haber diálogo, las otras culturas seguirán sin existir en su panorama, como grupos culturales con identidad propia y con las que cohabitan un territorio.

Por su parte, los apoyos dirigidos a los indígenas seguirán llegando de forma regular, pero sin el apoyo del diálogo intercultural continuarán siendo insuficientes para representar un avance, en ámbitos tales como el reconocimiento por parte de la cultura mestiza, el aumento en la autoestima de los indígenas tras siglos de opresión y control, la autovaloración cultural de los indígenas y la conformación de una educación intercultural genuina. Esto traerá como consecuencia que los problemas a los que se enfrentan los indígenas sigan creciendo. La disminución del número de hablantes de su lengua, así como el abandono de sus prácticas culturales, seguirá cobrando su cuota al acercar cada vez a mayor número de culturas al borde de la extinción. “Cuando se pierde una lengua, es muy probable que se deje de nombrar la cultura, y que con la lengua se vaya perdiendo también esta última” (Schmelkes, 2009^a, p. 6).

Una consecuencia similar, aunque con distintos resultados es la que vive la cultura mestiza. La ventaja del diálogo intercultural es que si sucede dentro de un contexto donde se fomente el intercambio de ideas y el debate sano, permitirá a la cultura mestiza reforzar su identidad al reconocer una parte de su herencia histórica viva. Al no haber

estos elementos, el conflicto de identidad en la cultura mestiza seguirá escondido y a la vez presente.

Este conflicto hace evidentes problemas como una identidad confusa y fragmentada, ya que la herencia cultural del mestizo está asociada a los pueblos originarios y a la cultura europea, aunque no es reconocida por ninguna. La decisión de unificar a la población mexicana a través de la cultura mestiza ha resultado ser exitosa en términos gubernamentales, pero no ha resuelto el tema de la identidad.

La permanente búsqueda de parecerse al otro mediante la aspiración a la cultura occidental o a la cultura prehispánica es otra de las consecuencias. Se ahondará más al respecto en otros capítulos, pero es imperante resaltar la importancia que tiene el diálogo para los distintos grupos culturales en México.

El diálogo intercultural: un asunto de todos

Ya se ha hablado del problema que busca abordar esta investigación, se ha descrito su relevancia y también las implicaciones de no hacer nada al respecto. Es importante propiciar este diálogo por varias razones pero principalmente porque la realidad lo exige (Schmelkes, 2009a; Niño, 2006).

Si volteamos a otros territorios, el interculturalismo y todas sus variantes se han vuelto más relevantes debido al crecimiento de la multiculturalidad en los últimos años (Antolines, 2011). Gracias a que las condiciones de comunicación han mejorado, se observan grupos culturales exigiendo a los gobiernos propiciar este diálogo en varios países del continente americano (La Belle, 2000), a la par que las legislaciones se siguen revisando para proteger los derechos de las minorías; sin embargo, estos esfuerzos son claramente reducidos sin la participación de todas las culturas en el diálogo.

En la actualidad los estudios dirigidos a la población mestiza están enfocados en tratar los problemas desde una perspectiva global, es decir de políticas públicas. A pesar de que esta visión ayuda a discutir otros temas como los programas educativos a todos los

niveles o aumentar la flexibilidad de los contenidos educativos, no son fáciles de transformar en acciones específicas a nivel personal. Hay pocos estudios dirigidos a este nivel e incluso se acortan las posibilidades si los dirigimos a la realidad de la población mestiza en México.

1.8. Alcances y Limitaciones

La realización de una investigación conceptual, documental y práctica acerca del diálogo intercultural entre personas, significó un desafío interesante debido a la cantidad de disciplinas involucradas en el desarrollo de esta actividad. Es por ello que el presente estudio representa un avance en la integración documental de diversas disciplinas como psicología, sociología, filosofía, educación, etnografía, comunicación y lingüística con un enfoque en promover el desarrollo del diálogo intercultural.

Adicionalmente, la orientación del diálogo intercultural hacia la comunicación entre personas mestizas e indígenas en México representa una aportación relevante al tema ya que se encontró escasa información inicial, como se señaló en la revisión de literatura. Existen múltiples estudios centrados en los enfoques del diálogo intercultural, pero de aquellos enfocados en el diálogo entre personas, no fue posible identificar muchas publicaciones que hablaran del diálogo entre personas mestizas e indígenas en México.

Esta investigación será de valor para quienes busquen avanzar en aspectos asociados a este tema, como puede ser el diseño de políticas y programas educativos con un enfoque en población multicultural en México. Igualmente será una buena referencia para esfuerzos similares en otros países en Latinoamérica, donde el panorama en este ámbito suele tener aristas convergentes. En la búsqueda de desarrollar líneas de investigación con enfoque en diálogo intercultural entre personas o diálogo entre mestizos e indígenas en México, este estudio proporcionará información relevante proveniente del análisis conceptual y del trabajo empírico realizado.

Así mismo, se sugiere aplicar los resultados de la investigación en un contexto real, en donde existan personas que participen de diálogos multiculturales, algunos al tanto de los elementos aquí identificados y otros no, analizando si se alcanzó la interculturalidad en estas conversaciones. Lo anterior desde la perspectiva indígena y de la perspectiva mestiza.

Otra posibilidad es que, a partir de los resultados, se definan programas que permitan compartir y poner en práctica estos elementos a poblaciones que no están expuestas a un ambiente multicultural, tanto mestizo como indígena. Esto es relevante ya que uno de los principales problemas enfrentados a lo largo de esta investigación fue la falta de sensibilización en la población, sobretodo mestiza.

Respecto a las limitaciones de la investigación, por las mismas razones que se desarrolló un marco integrador de varias disciplinas que confluyera en el diálogo intercultural de persona a persona, es necesario identificarlo también como limitación, ya que al investigar exhaustivamente para obtener esta información no fue posible tener un alcance más detallado que si se hubiese partido de una base anterior en el tema.

Desde el aspecto metodológico, una de las limitaciones fue el tiempo y los recursos para el trabajo de campo, ya que éste es un tema muy extenso y que amerita una investigación profunda. Acotado en un proyecto finito, se lograron los objetivos, pero existen diversos aspectos que se pueden profundizar para seguir avanzando en el tema.

Otro elemento a considerar es que al seleccionar a las personas que participaron de la investigación, fue más fácil identificar a mujeres. Ellas contaban con los aspectos y las experiencias de vida necesarias para la realización del estudio empírico, además que mostraron alta disponibilidad para participar. Sin embargo, esta sobrerrepresentación femenina podría influir en que los resultados reflejen más la perspectiva que ellas aportan, en comparación con una lista de participantes más heterogénea. Debe mencionarse que el sexo no fue una variable que se controlara en la selección de participantes. Los casos entrevistados se limitaron al estado de Puebla, ya que al analizar

la mezcla de pobladores mestizos e indígenas, se identificó que este se encuentra entre los estados con población indígena más diversa de México (INEGI, 2016), aunado a que económicamente era más viable para realizar la investigación.

Un último elemento es que como sucede en estudios fenomenológicos, la interpretación de los resultados se puede ver influenciada por el investigador, por eso una característica de estos estudios es la perspectiva situada o perspectival (como se conoce en idioma inglés). Siendo, en este caso mestizo, en contacto ocasional con indígenas hasta el inicio de este estudio y con experiencias de vida principalmente centradas en poblaciones urbanas, aunque se buscó analizar y concluir los resultados del estudio sin alterar las voces de los entrevistados, es posible que al examinar o al redactar el contenido se hubiesen obviado o sobreentendido ciertos aspectos del estudio.